

LAS POESIAS

DEL SEÑOR DOCTOR DON
MANUEL CARPIO.

Cumpliendo nuestro propósito de dar á conocer á nuestros lectores la literatura nacional, publicamos hoy la composicion del ilustre poeta mejicano D. Manuel Carpio, titulada: *Méjico en 1847*; hecha en tiempo de la invasion norte-americana, su publicacion nos parece oportuna, porque inspira ese tierno y acrisolado patriotismo, que distingue á los buenos ciudadanos.

Sucesivamente iremos publicando las poesias del Sr Carpio, así como su biografía debida al sabio Dr. D. José Bernardo Couto.—La juventud estudiosa debe tener, siempre, ante sus ojos las poesias del Sr. Carpio que es uno de nuestros clásicos: entre nosotros es un ejemplo digno, por su fluida y fácil versificación, su dición pura, sus bellas imágenes, sus magníficas descripciones, y sobre todo, por lo grandioso y noble de sus pensamientos.

No sé si por la simpatía que tengo á tan distinguido poeta, me parece que ningun mejicano ha pintado con igual maestría ni con tan vivos colores, cuadros mas admirables. Sus poe-

sias sagradas son de un mérito indisputable; ¿quién no ha aprendido de memoria algunos versos de *El Camino del Golgota*, *La Cena de Baltazar*, *Al Corazon de Maria* &c. &c.? Quién no leerá con entusiasmo sus versos: *La Luna*, *Méjico en 1847*, de sus poesias descriptivas? Y quién le aventajará al describir nuestro pais, en su composicion titulada *Méjico*?

No serán buenos sus versos, no serán magníficas sus composiciones pero á mi me agradan, me encantan, y desearia que todo el mundo las leyese.

En sus poesias heróticas, hay dos lindísimas: *El Turco*, *La Despedida*, y sus traducciones de Metastasio: *La Libertad*, *palinodia*. Sus sonetos son: *una preciosa galeria de cuadros*: el de *Attila*, *Temistocles*, *Genserico* y todos, todos rivalizan con los mejores que haya.

Siento no saber escribir, para ensalzar dignamente el nombre del Sr. Dr. D. Manuel Carpio: pero me complazco en tributar á su memoria el homenaje de mi mas alta admiracion, y en rogar á los jóvenes que estudian humanidades, procuren imitarle en sus obras y en sus hechos.

A. S.